



Restituto Moya Vázquez



BIOGRAFÍA

Restituto Moya Vázquez es manchego. Nació hace 52 años en Tomelloso, está casado y es padre de dos hijos. Realizó la carrera de Medicina en Madrid entre 1971 y 1977. Pertenece a la 1ª Promoción de Médicos Internos Residentes, los MIR, y como tal realizó la especialidad de Cirugía en el Hospital Reina Sofía de Córdoba.

Trabajó como Médico de Urgencias en Tomelloso y en 1982 obtuvo plaza en el Hospital San Juan de la Cruz de Úbeda como Jefe de Sección. En 1993 se traslada a Linares como Jefe del Servicio de Cirugía del Hospital “San Agustín” y regresa a Úbeda en el 2001 para ocupar la plaza de Jefe del Servicio de Cirugía General, puesto que sigue desempeñando en la actualidad.

Tiene diversas aficiones como la astronomía, el ping-pong... pero hay dos que destacan sobre las demás: los toros y disfrutar con sus amigos en torno a una mesa, con una buena comida regada con buen vino —si es manchego, mejor—, aunque luego haya que hacer algún que otro sacrificio, pues los kilos y los años no perdonan.

Restituto, aunque no es de Beas, conoce muy bien nuestra fiesta y es un verdadero experto en la parte que menos nos gusta de ella: la de las cogidas y los porrazos, sean de vaca, de toro o de cubalibre. Es el médico-cirujano que desde hace 15 años ha pasado San Marcos en el “Casino de los Viejos”, en el Agosto, al frente del equipo médico que nos repara o nos prepara para ir a Úbeda; así lo pueden atestiguar Miguel Ángel “el Ligerillo”, Antonio Cuadros y muchísimos sanmarqueros más.

Así pues, Don Restituto tiene más que ganado el privilegio de pregonar estas fiestas que disfrutamos con la certeza de que él, el resto de su equipo y el Santo San Marcos velan por nuestra seguridad.

PREGÓN

Quiero agradecer en primer lugar a este trozo del Santo Reino, a la ciudad de Beas, el honor de ser hoy su portavoz, agradezco de corazón el sentirme hoy su voz y su palabra, bien es cierto que no tuve la suerte de nacer aquí; Dios me tenía reservado el honor de ser manchego. Pero también es cierto que al llegar aquí hace ya unos años me quedé prendado de las gentes, de las casas, de las calles, de esta ciudad. Me enamoraron sus campos, sus aromas, sus atardeceres serranos cuando se tiñen de amarillo, para gozo de nuestros sentidos.

Como enamorado de la naturaleza que soy, le doy gracias a Dios por haberme regalado esos atardeceres inolvidables en esta bendita tierra.

Así mismo quiero agradecer a Don Juan Francisco Heredia Castaño las palabras tan cariñosas como exageradas que ha tenido para conmigo en su magnífica presentación. Ya lo decía Blaise Pascal: **“el corazón tiene razones que no comprende la inteligencia”**. Seguro que esas elocuentes palabras son fruto del cariño que ambos sentimos por este trozo de Andalucía lleno de encanto y magia que se llama Beas de Segura.

Quiero también, de todo corazón, agradecer a la Hermandad de San Marcos y en su nombre a su Presidente Don Pedro María Maza Segura, la confianza depositada en mí para glosar desde esta cátedra de la palabra que indignamente hoy ocupo, las peculiaridades de estas fiestas. Toda mi vida llevaré a gala haber sido el pregonero del 2007. Es para mí un inmenso orgullo y una gran satisfacción sin tener otras cualidades que una gran fe y una ingenua osadía; pero de alguna manera los hombres somos en buena medida lo que los demás esperan que seamos, por eso estoy hoy aquí, por eso me siento hoy beasense de corazón, de sentimiento y de voluntad, para cumplir vuestras ilusiones.

No es mi intención, ni pretendo equipararme a ninguno de los pregoneros que antes que yo, han cantado la belleza de esta nuestra ciudad y sus fiestas de San Marcos. Utilizando un símil taurino diría que soy un espontáneo entre grandes maestros.

No quisiera acabar mis agradecimientos sin mencionar a nuestra Patrona, Nuestra Señora de la Paz. A Ella me confío para que guíe mis palabras en el día de hoy y no defraudar a todos los que han puesto en mí su confianza.

Ilustre Señor San Marcos, que con tu pluma narraste la vida de Jesús, querida Hermandad, excelentísimas autoridades, beasenses, sanmarqueros todos: los toros, el toro es el único y auténtico protagonista de estas nuestras fiestas; el toro, ese mítico animal, ese símbolo de nuestra tierra, al que se le lleva y se le trae por las calles, al que se le entroniza, al que se le encasca, si piden más....., con el que se vive y hasta con el que se bebe , porque

las fiestas de San Marcos, por encima de cualquier otra consideración, son y seguirán siendo fiestas taurinas.

Creo que, este no es el momento de profundizar en la simbiosis *Toro - San Marcos*; ahora bien, todos estamos de acuerdo en el origen histórico del "*Toro de San Marcos de Beas de Segura*", que está relacionado con los innumerables ritos y tradiciones de la terminación del invierno y principio del estío.

Los pregoneros que me han precedido, me consta que os han contado mejor que yo, el oscuro y lento proceso del Toro y San Marcos. Desde Plutarco, hasta nuestros días, muchos han sido los autores que han estudiado el tema con gran rigor científico.

Cuenta la tradición y lo que comúnmente se dice es que la víspera de San Marcos, los mayordomos de la cofradía instituida en honor del Santo, iban al monte, donde estaba la vacada y escogiendo con los ojos al toro que mejor les parece, le ponen de nombre "Marcos" diciéndole: "Marcos, amigo, ven que de parte de San Marcos te llamamos para la fiesta". El toro sale de la vacada, y olvidado de su nativa ferocidad, los va siguiendo pacífico a la iglesia, donde con la misma mansedumbre, asiste a las vísperas solemnes, y al día siguiente a la misa y a la procesión. Acabados los divinos oficios, recobra la fiereza y parte disparado al monte, sin que nadie ose ponerle delante. Entre tanto que está en la iglesia se deja tocar y hacer halagos de todo el mundo, y las mujeres suelen ponerle guirnaldas de flores y roscas de pan, en la cabeza y astas. Los incidentes eran numerosos y el rito casi nunca terminaba bien, pues los forasteros y aun los mismos foráneos, llamaban la atención del toro con capas, chaquetas y otras prendas, lo que hacía que el toro se espantase unas veces y, otras, tratase de embestir, dando al traste con la procesión y con los cofrades, hasta poderse reorganizar otra vez y así continuar entre carreras y sobresaltos.

Esta costumbre del "toro de San Marcos" fue muy conocida en toda España, e incluso aluden a ella los literatos. El ingenioso y satírico D. Francisco de Quevedo, quien también pasó por aquí, en su romance "Doctrina del marido paciente", decía lo siguiente:

"Conocísteme pastor
conocerasme ganado
tan novillo como novio
tan marido como gamo
Bien puede ser que mi testa
tenga muchos embaraços
mas de tales cabelleras
hay pocos maridos calvos.

Verso, que se imploraba el día de San Marcos, ante el rito de la imposición de la cornamenta sobre la testa de los jóvenes maridos del año anterior, rito que al parecer también se hacía aquí.

Y este, vuestro pregonero, no puede continuar este pregón sin hablar de nuestro querido pueblo, sin hablar de Beas; ¿pero qué os puedo decir yo que no sepáis, o que no os hayan dicho anteriormente otros pregoneros? Yo solo os puedo decir que Beas es espléndida y generosa, que es una anfitriona de lujo a la que le estalla el corazón por la belleza que atesora, su carácter serrano, sus gentes sencillas, humildes y llenas de bondad.

Este, vuestro pregonero, por sus circunstancias pasa mucho tiempo alejado de ti, Beas, privado de tus olores, ciegos mis ojos a la tersa luz de tus atardeceres, pero también cada año cuando vengo siento tus aromas en mi pecho, tus flores en mis manos, disfrutando de los zaguanes de tus casas limpias como brocales del pozo, disfrutando de las voces y de los juegos de sus niños en la calle.

A mí siempre me ha llenado este pueblo y siempre me ha recompensado como el padre hace al hijo, con su luz, con su olor, con sus balcones, y ahora cuando ya estamos en primavera, cuando las celindas nos enseñan el color de la pureza, y con su aroma nos auguran el buen tiempo, cuando al pasear sientes las emociones de la primavera, cuando se están blanqueando sus patios, cuando las macetas dan sus mejores flores, cuando se nota que el invierno ha pasado y la primavera se enraíza para alegrar nuestro corazón, no puedo menos que darle gracias a Dios por haberme permitido disfrutar de este pueblo y de los amigos que tengo en esta tierra.

Encrucijada de razas y culturas con asentamientos y poblamientos muy tempranos, remontándose su existencia a más de un millón de años, quedando como vestigio el yacimiento paleolítico de Puente Mocho, pasando por el neolítico, edad de bronce y periodo ibérico; pero es con la romanización, cuando se consolida el núcleo urbano de Beas y su nombre, existiendo vestigios de vías, puentes y calzadas. Existe otro periodo esplendoroso, el islámico, durante la dominación musulmana, en tiempos de Abderramán III y dentro del distrito de Al-buxarra y Elvira, Beas era una Meca. En 1224 Fernando III, la incorpora a la corona de Castilla, pero en 1239 es el canciller D. Juan quien después de algunos trapicheos le da el título de “muy noble y leal villa “. Durante la guerra de la Independencia, a Beas siete veces se la incendia, arde el archivo real y el eclesiástico, se asolan las casas consistoriales, la encomienda, la iglesia mayor de Santa María de Gracia, los conventos de franciscanos y clarisas, las ermitas de San Juan, San Sebastián, Santa Clara y Rufina, San Agustín... para que tanto ensañamiento si a Beas no se le puede dar fin.

Beas te saludo,
Con los aromas de tu sierra,
Cantada desde la aurora

Por chamarines y jilgueros
Yo te saludo Beas
Y te entrego en propia mano
Una carta que no es otra cosa
Que el pregón de un profano.

Y por San Marcos y su Hermandad me siento contento.
A San Marcos y sus gentes que no pierden la esperanza, por los que luchan y avanzan va mi canto humildemente...

He venido a ser regocijo de los santos, pues siendo atril de San Lucas soy la fiesta de San Marcos.

Deciros que me siento sanmarquero desde hace dieciséis años; dieciséis años ininterrumpidos viniendo a nuestra fiesta, la mayoría de vosotros ya sabéis por que; la primera vez que este vuestro pregonero, vino a estas fiestas lo hice de la mano de mi compañero el doctor Andújar Naval, me consta que muy conocido y a la vez muy querido por vosotros. Vaya fiestón, vaya lío, yo no había visto nada igual, que inconsciencia la mía y la de mi compañero el A.T.S./D.U.E. D. Juan José Ruiz Ruiz, y digo esto ya que hemos estado viniendo los dos solos al frente del botiquín, hasta que cambio la Ley en lo referente a espectáculos y festejos taurinos en que tuvimos que ampliar el equipo médico-quirúrgico.

Qué San Marcos tan distinto al de mi niñez y mi juventud en las inmensas llanuras manchegas, recuerdo que se celebra la festividad en honor de San Marcos, para que el Santo protegiera los cultivos de los cereales de las diversas plagas. El rito o costumbre consiste en salir al campo por la tarde a merendar el hornazo, que se diferencia del nuestro en que es de masa dulce, aunque también lleva su huevo duro; terminada la merienda se le atan simbólicamente los pelos al diablo, haciendo un nudo con las espigas de los cereales.

Durante estos años, que cantidad de vivencias, positivas vivencias, que cantidad de sustos, inmensos sustos, que preocupaciones compartidas con la hermandad y las autoridades que velan por los demás.

Que orgullo de equipo sanitario y que equipo tan divino, con San Marcos, Santa Teresa de Jesús y San Juan de la Cruz, que están cuidándonos y guiándonos en nuestra difícil tarea como es la de restaurar la salud, que seguridad, y es que como todos veis yo tengo mucha mano en el cielo ya que nunca me han fallado y después de tantos años no han cogido ni un solo día la baja.

Aquí traigo mis canciones
Que son simples y sencillas
Yo no invento maravillas
Yo canto mis emociones.

A todas las peñas
Mis saludos más sinceros
Que aunque todos los nombres
No me sé y no haga menciones
Todas tienen un par de ...riñones.
De los políticos ni hablo
El concejal de festejos ¿qué?
¿Y el alcalde?
No sé si lo hacen bien o mal
O si tenéis muchas quejas
Pero en Beas y por San Marcos
Sigue siendo San Marcos y Beas.
Críticos, acudid a la fiesta
Dejad corred el vino generoso
Si tal suerte tenéis, amad gozosos
Viviendo intensamente vuestra vida.
Y no debo seguir, pues os fatigo,
No os dejo disfrutar de Baco y Eros
todos gritad, para acabar conmigo
con gritos entusiastas y sinceros!
Beasenses comenzad ya la fiesta,
Abrid el corazón a la alegría,
Danzad, bailad hasta que llegue el día,
Divertios lo que podáis
Sin preocupaciones de estas
Que, pasando San Marcos
Se terminaron las fiestas.
Viva el alcalde, los concejales
Los curas, los maestros.
Y los guardias municipales
¡Viva la Hermandad y las peñas!
El médico, el veterinario
Viva el chofer del autobús
Viva, que viva todo el mundo.
El pregón toca a su fin
El reparto ha "terminao"
El pregonero a vuestra disposición
Pues ya tenemos "preparao"
Fuegos artificiales
Cañones de papelillos
Morteros de serpentinas
Y al que no le salga un ¡olé!

Que diga cualquier pamplina.

No quisiera terminar este pregón sin antes despedirme de todo lo que me rodea. Más que despedirme quiero decir hasta pronto porque mi corazón está empapado de esta tierra.

Digo hasta pronto a las gentes que pueblan esta villa cuyos corazones son grandes y agradecidos y que desde el primer momento se abrieron a mi amistad, tened por seguro que la tendréis siempre, que este vuestro pregonero nunca os defraudará.

Digo hasta pronto a sus campos, a sus hermosas dehesas que en estos días se visten de gala y nos dan los mil colores de la primavera, nos dan mil tonos de color verde con los que todos gozamos.

Y como no voy a decirle hasta pronto al gran protagonista de estas fiestas, al toro, a nuestro toro, ya sea negro zaíno, bragao o meano, con empaque y con trapío, animal noble por excelencia al que ha ido dedicado este modesto pregón que ha salido del corazón de este manchego enamorado de Beas, a ese toro que embelesa cuando entra al trapo con la bravura y la fuerza que siempre nos ha demostrado, toro a veces con soga y a veces sin ella, pero con la elegancia que solo él tiene, con esa nobleza que Dios le dio y con esa fuerza y ese vigor que solo un animal como el, el toro, posee.

Para el futuro, yo me permito rogar a San Marcos que nos ayude a ganar la batalla de la cultura y el progreso frente al desarrollismo torpe, usando la tierra y el mar sin dilapidarlo, aceptando lo distinto y conviviendo con los diferentes, teniendo la tolerancia por emblema, y que conservemos las características del pueblo mediterráneo, con su gran sentido del equilibrio entre trabajo y ocio, con su famosa dieta y su gran invento, la siesta.

VIVA SAN MARCOS 2007
Adios, Beas, hasta siempre